

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 11

1 Samuel 17

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 11, 1 Samuel 17, La fe de David enciende una victoria.

En esta lección, trabajaremos en 1 Samuel 17.

Es un capítulo largo, 58 versículos, y lo he titulado La fe de David enciende una victoria. Recordarás que tuvimos un pasaje anterior que titulamos La fe de Jonatán enciende una victoria en el capítulo 14. Aquí, la fe de David encenderá una victoria israelita sobre los filisteos.

Pero recordemos lo que está pasando en el contexto. En 1 Samuel capítulo 13, Saúl perdió su dinastía. Fue desafortunado porque luego vemos a Jonathan en acción.

Creo que Jonatán habría sido un buen rey, pero nunca ocupará el trono de Israel porque Saúl ha perdido su dinastía. Luego, en el capítulo 15, Saúl realmente pierde su trono. Samuel le dice a Saúl, porque has rechazado la palabra del Señor, recordarás que Saúl no obedeció al Señor con respecto al problema de los amalecitas.

Mató a muchos amalecitas, pero dejó vivo al rey y a parte del ganado. Y entonces Samuel le dijo: Por cuanto has rechazado la palabra del Señor, el Señor te ha rechazado. Y Samuel selló eso con una declaración de que el Señor no cambia de opinión una vez que ha decretado algo, en este caso, el fin del reinado de Saúl.

Y entonces, estamos esperando al nuevo rey. Se nos ha dicho anteriormente que el Señor ha elegido a alguien conforme a su corazón para reemplazar a Saúl. Y luego, en 1 Samuel 15, Samuel se refiere a este como alguien que es mejor que Saúl.

Entonces, nos preguntamos quién es. No tenemos que esperar mucho. En 1 Samuel 16, David aparece en escena.

Samuel es enviado por el Señor a Belén para ver a los hijos de Jesé, y David es el más joven y el elegido para ser el nuevo rey de Israel. Samuel lo unge en privado y el Señor deja claro que ha tomado esta decisión basándose en lo que ve en el corazón de David. En ese momento el Espíritu del Señor desciende sobre David.

El Espíritu ha abandonado a Saúl, y en su lugar ha venido un espíritu maligno y ahora está atormentando a Saúl. A uno de los sirvientes de Saúl se le ocurrió la idea de que sería bueno si tuviéramos un reproductor de música cerca, alguien que pudiera tocar

la lira para calmarte cuando este espíritu maligno te atormente. Y entonces, otro sirviente dice: Sé exactamente que el hombre, uno de los hijos de Jesé, David, es un excelente músico y también es un guerrero muy hábil.

Y así, David es llevado a la corte real de Saúl como sirviente. Descubrimos en el capítulo 17 que David no está allí todo el tiempo. Va y viene entre la casa de su padre y la corte de Saúl.

Y en el capítulo 17, los filisteos están en eso nuevamente y se está gestando otra batalla. Leemos sobre esto en los primeros versículos del capítulo 17. Los filisteos están reuniendo sus fuerzas para la guerra.

Saúl está reuniendo sus fuerzas. Los filisteos están en un monte, los israelitas en otro, y hay un valle entre ellos. David no está aquí en este momento.

Y por supuesto, surge un guerrero filisteo, y lo conocemos como Goliat. De hecho, 1 Samuel 17 es probablemente el pasaje más conocido de los libros de Samuel y uno de los más conocidos de la Biblia. Hay un campeón filisteo llamado Goliat, y se lo describe en detalle porque es un oponente formidable.

Y 1 Samuel 17,4 dice que su altura era de seis codos y un palmo. Bueno, ¿qué altura tiene eso? Bueno, un codo literalmente significa antebrazo, por lo que un codo será aproximadamente 18 pulgadas, la distancia de aquí a aquí. Un lapso es la distancia entre el pulgar y el meñique, por lo que mide aproximadamente 9 pulgadas.

Entonces, lo que tenemos es 6 por 18 pulgadas más 9 pulgadas, lo que da 117 pulgadas, lo que se traduce en 9 pies y 9 pulgadas. Entonces Goliat era un tipo muy, muy grande. Sin embargo, hay algunos manuscritos griegos, Josefo y el rollo de Qumrán de la cueva 4, que dicen 4 codos y un palmo.

Eso se traduciría en 6 pies y 9 pulgadas, un buen tamaño de ala-pivote para la NBA, pero no una cifra extraordinaria como 9 pies y 9 pulgadas. Y entonces, los estudiosos debaten sobre lo que está pasando aquí. Algunos prefieren el Goliat más alto, argumentando que esas otras fuentes han atenuado la historia para hacerla un poco más creíble.

Otros argumentarán, no, lo que sucedió en la tradición hebrea es que exageraron la altura de Goliat y en realidad medía 6'9". De hecho, hay un debate interesante en el Journal of the Evangelical Theological Society allá por 2005 y luego en 2007 entre Danny Hayes y Clyde Billington, donde debatieron la cuestión de qué tan alto era Goliat. Entonces, si quieres volver a esa revista y encontrar esos artículos de Hayes y Billington, puedes leer todos los entresijos de esa discusión.

Baste decir que Goliat era un tipo grande. Era una figura muy premonitoria. Y luego tenemos una descripción de su armamento.

Y está realmente cargado de arriba a abajo. Tiene un casco de bronce en la cabeza y toda clase de armas a su disposición, una jabalina, una lanza. Tiene un portador de escudo frente a él.

Y descubrimos que quiere hacer combate singular. En lugar de que los ejércitos se involucren en una batalla en la que muchos individuos van a morir, Goliat quiere convertirlo en un tema de combate único. Entonces, Israel elige un guerrero y lo envían contra Goliat.

Y es un acuerdo en el que el ganador se lo lleva todo. Y, naturalmente, los israelitas se sienten algo intimidados. ¿A quién tenemos que pueda igualar a este campeón filisteo? Y se está burlando de Israel e invitándolos a enviar a alguien.

En realidad, tenemos otros ejemplos de este tipo de combate singular en el mundo del antiguo Cercano Oriente. Ya en 1800 a. C. en el Egipto del Reino Medio, había un héroe llamado Senui. Y se involucra en un combate singular con un tipo llamado el Héroe del Séquito.

Este héroe de Séquito ataca a Senui con un hacha de batalla y un arco. Pero Senui lo derriba con una flecha y luego termina el trabajo con el hacha del enemigo, lo que recuerda un poco a lo que sucederá en nuestra historia.

Como sabes, David derriba a Goliat con una honda, pero luego le corta la cabeza con la propia espada de Goliat. Un poco más tarde, en el antiguo Cercano Oriente, alrededor del año 1250 a. C., hay un rey hitita, Khatushilish, y cuenta cómo derrotó al comandante de una imponente fuerza enemiga y luego derrotó al ejército enemigo, a pesar de que lo superaban en número. Y así, tras esa victoria, dedica el arma de su enemigo a su diosa.

Y nuevamente, esto recuerda a David, quien tomó la espada de Goliat. Finalmente, termina en el santuario de Nave. Por lo tanto, esto no es único en el mundo del antiguo Cercano Oriente.

Tenemos al menos un par de ejemplos más de este tipo de combate singular. Y entonces, esto es lo que quiere Goliat. Está desafiando a los israelitas a enviar a alguien para enfrentarlo en la batalla.

Y es cierto que los israelitas están aterrorizados. Saúl y los israelitas tienen miedo. Y entonces, hay una especie de punto muerto por un tiempo.

Los israelitas preferirían librar una batalla convencional, pero los filisteos no lo quieren así. Y así van pasando los días en que Goliat lanza su desafío. Luego llegamos al capítulo 17, versículo 12.

Ahora bien, David era hijo de un efrateo llamado Jesé, que era de Belén de Judá. Tenemos una presentación formal a David. Quizás se pregunte, bueno, David ya fue presentado en el capítulo 16.

Esto hace que parezca como si fuera un personaje completamente nuevo. Pero esta es una introducción formal, la forma en que está estructurada. Hasta ahora, Saúl y Samuel han sido los personajes principales del libro.

Y creo que esta es una señal de que eso va a cambiar. Ya sabemos que David va a reemplazar a Saúl como rey. Ya ha sido ungido.

Pero ahora David está siendo presentado formalmente, por así decirlo literariamente. Y esta es una señal de que él se convertirá en el centro de la historia a partir de este momento. Y se nos dan algunos antecedentes sobre esto.

Y descubrimos que los tres hijos mayores de Jesé habían seguido a Saúl a la batalla. Están ahí abajo. David no lo es.

Y el versículo 15 nos dice que David iba y venía de Saúl para cuidar las ovejas de su padre en Belén. Y así, está de regreso en Belén. Pero Jesse dice, ya sabes, tenemos que llevar algunas provisiones a tus hermanos.

Y entonces, carga a David con algunas provisiones y lo envía al frente de batalla para que vaya a confrontar, o no confrontar, pero darle a sus hermanos lo que necesitan. Y así leemos en el versículo 20, temprano en la mañana, David dejó el rebaño al cuidado de un pastor, cargó y partió como Isaí le había indicado. Y llegó al campamento cuando el ejército salía a sus posiciones de batalla, lanzando el grito de guerra.

Verás, Israel todavía quiere que sea una batalla convencional. Y los israelitas y los filisteos están formando sus líneas de batalla. David deja las cosas que trajo con el guardián de las provisiones y luego sale a buscar a sus hermanos.

Y mientras habla con ellos, Goliat, el campeón filisteo, emerge de las líneas de batalla. Y grita sus habituales palabras desafiantes, su desafío. Y en este caso particular, es un poco más agresivo y los israelitas huyen con miedo.

Y los israelitas venían diciendo esto, según el versículo 25, ¿ven cómo sigue saliendo este hombre? Sale a desafiar a Israel. El rey dará grandes riquezas al hombre que lo

mate. También le dará a su hija en matrimonio y eximirá a su familia de impuestos en Israel.

Entonces, aquí descubrimos que Saúl ya ha hecho un buen trato con quien esté dispuesto a dar un paso al frente y derrotar a Goliat. Él va a conseguir riqueza. Se casará con un miembro de la familia real.

Y además, su familia quedará exenta de impuestos en Israel. Bueno, pregunta David a los hombres que están parados allí. Acabamos de descubrir lo que Saúl ha prometido.

David no escuchó eso. Y preguntó: ¿Qué se hará con el hombre que mate a este filisteo y quite esta deshonra de Israel? ¿Quién es este filisteo incircunciso para desafiar a los ejércitos del Dios vivo? Eso es muy interesante. Estas son las primeras palabras que salen de la boca de David en la historia.

Lo han descrito y eso me preocupa un poco. Él es, la segunda parte, ¿quién es este filisteo incircunciso para desafiar a los ejércitos del Dios vivo? Me gusta eso. Goliat ha estado desafiando a los ejércitos de Israel.

David lo lleva a un nivel teológico. No sólo está desafiando a Israel. Cuando desafía a Israel, está desafiando a nuestro Dios, el Dios vivo, el Dios que está vivo y activo.

Y es a eso a quien está desafiando. Pero David también quiere saber, por cierto, ¿cuánto paga Saúl por este trabajo? Y entonces parece como si hubiera un poco de interés propio aquí. Y existe esta ambigüedad que gira alrededor de David a lo largo de la historia.

De hecho, escribí un artículo sobre esto hace unos años y lo publiqué en la revista del seminario Bibsac llamado Cracks in the Foundation, donde trato de mostrar que hay algunas ambigüedades, hay algunos fracasos por parte de David. Algunas personas tienen la idea de que David es el hombre conforme al corazón de Dios. Todo lo que haga tiene que ser bueno.

Bueno, te topas con una pared de ladrillos en 2 Samuel 11, por supuesto, cuando el incidente de Betsabé y algunas personas sienten, bueno, David era una persona muy justa, y entonces un día él, como Humpty Dumpty, tuvo esta gran caer. No no no. Ya hay señales.

Hay tensiones en la historia. Y si les prestas atención, no es tan sorprendente lo que sucede con David. Como mencionamos en el capítulo 16, el narrador señala que David es un joven muy atractivo.

Eso podría crearle problemas de alguna manera, a pesar de que tiene un corazón puro que Dios mira, y esa es la base de la decisión de Dios. Entonces vemos esa ambigüedad aquí. David expresa cierto interés propio, pero al mismo tiempo es muy astuto teológicamente y va por el camino correcto.

Este filisteo no debería estar haciendo esto. Está desafiando a nuestro Dios y es necesario hacer algo al respecto. Por cierto, esto continuará durante toda la vida de David, e incluso en su lecho de muerte, cuando hable con Salomón, Shlomó, su hijo, cuyo nombre significa paz.

David dice algunas cosas realmente buenas sobre cómo Salomón debería seguir al Señor, pero luego también dice, por cierto, que tengo algunos asuntos pendientes. Hay algunos personajes que es necesario matar. Joab, Sime, llegaremos a todo eso a medida que leamos la historia, y él le dice a Salomón, cuyo nombre significa paz, que se ensangre un poco las manos y se encargue de estos asuntos, y eso te hace preguntarte, David. , ¿por qué no te ocupaste de esos asuntos, especialmente con Joab antes, cuando podrías haberlo hecho? Entonces, esta ambigüedad nunca desaparece con David, pero hace esta pregunta y le repiten lo que habíamos leído antes.

Dicen, bueno, esto es lo que se va a hacer. Esto es lo que Saúl proporcionará. El hermano mayor de David, Eliab, que se acuerda de Samuel, lo vio y pensó, seguramente este debe ser el que el Señor ha elegido como rey.

No lo era, y uno se pregunta si tal vez hubo celos entre hermanos cuando él, el mayor, se quedó quieto y vio a su hermano menor ser ungido como rey en el capítulo 16. Arde de ira cuando ve a David aquí, y dice, ¿por qué has bajado aquí, y con quién dejaste esas pocas ovejas en el desierto? Sé lo engreído que eres y lo malvado que es tu corazón. Bajaste sólo para ver la batalla, por lo que acusa falsamente a David, creo, pero algunas personas dirían, bueno, no podemos descartar totalmente las palabras de Eliab.

Tal vez hubo algunas cosas sobre el carácter de David que fueron un poco inquietantes, pero aun así, tal vez podamos descartarlo como celos entre hermanos, pero David responde: ¿Qué he hecho?, dijo David. ¿Ahora qué he hecho? ¿Ni siquiera puedo hablar? Luego se volvió hacia otra persona y planteó el mismo asunto, y los hombres le respondieron como antes. Bueno, David está creando un gran revuelo aquí. Su hermano está enojado con él.

David se defiende. David está hablando de cómo este filisteo se sale con la suya, y cuánto paga Saúl por el trabajo, y ese tipo de cosas. Bueno, se escucha y se le informa a Saúl, y entonces Saúl envía por David, y en el capítulo 17, versículo 32, David le dice a Saúl, que nadie se desanime por causa de este filisteo. Tu siervo irá y peleará contra él.

Entonces, David está listo para hacer el trabajo, y Saúl responde: no puedes salir contra este filisteo y luchar contra él. Eres sólo un joven y él ha sido un guerrero desde su juventud. Este es un guerrero experimentado.

Olvídate de su tamaño por un momento, por el momento, y de todo su armamento. Este tipo ha estado peleando desde siempre y tú eres sólo un niño. No puedes salir y pelear con él.

Pero la respuesta de David es interesante. David dijo a Saúl: Tu siervo ha estado cuidando las ovejas de su padre, y cuando venía un león o un oso y se llevaba una oveja del rebaño, yo iba tras ella, la golpeaba y libraba la oveja de su boca. Cuando se volvió contra mí, lo agarré por el pelo, lo golpeé y lo maté.

Tu siervo ha matado al león y al oso. Este filisteo incircunciso será como uno de ellos porque ha desafiado a los ejércitos del Dios vivo. Y es interesante, la gramática que se usa en estos versículos indica que esto no fue algo de una sola vez o de dos veces.

David usa construcciones gramaticales que parecen indicar que esto era algo que tal vez sucedía de manera regular. Era algo típico cuando aparecía un león o un oso. David ha estado haciendo este tipo de cosas como pastor, protegiendo a las ovejas, confrontando estas bestias salvajes, y está diciendo que le voy a hacer al filisteo lo mismo que le hice al león y al oso.

Y puede sonar a jactancia porque creo que seis veces usa verbos en primera persona. Hice esto. Yo lo hice.

Pero observe que en el versículo 37 tenemos la perspectiva teológica. Quiero decir, le está respondiendo a Saúl. Saúl ha cuestionado su capacidad para hacer esto, así que, naturalmente, se concentrará en lo que ha hecho.

Pero la verdadera clave está en el versículo 37, el Señor que me rescató de las garras del león y de las garras del oso, me rescatará de la mano de este filisteo. Entonces, en esos versículos anteriores, David decía: Hice esto, hice aquello, en respuesta al desafío de Saúl sobre sus capacidades. Pero luego se detiene y dice, realmente fue el Señor.

Y así lo trae de vuelta a ese nivel teológico. El Goliat no sólo está desafiando a Israel. No sólo se está burlando de los ejércitos de Israel.

Al burlarse de Israel, se burla del Dios vivo. Y David no es sólo un pastor fuerte que ha sido capaz de vencer a los animales salvajes. David es un instrumento del Señor, y el Señor lo rescató de estas bestias.

Y está seguro de que el Señor hará lo mismo con este filisteo. Entonces, es importante ver que David está viendo esto a un nivel muy teológico. No es una cuestión de filisteos versus israelitas.

Es una cuestión de un campeón pagano versus Yahweh, el Dios de Israel. Y entonces, Saúl dijo a David: ve y el Señor esté contigo. En realidad, tal vez podríamos traducir eso, el Señor estará con ustedes.

Saúl está seguro de ello. Sin embargo, decide que necesita darle a David algunas armas. Y así, Saúl vistió a David con su propia túnica.

Ahora recuerda, Saúl es bastante alto. Creo que David es un tipo atractivo, pero no había indicios de que fuera inusualmente alto. Entonces le puso una armadura y un yelmo de bronce en su cabeza, un yelmo de bronce, tal como lo tiene Goliat.

Es gracioso. Es casi como si Saúl estuviera tratando de disfrazar a David como un pequeño Goliat aquí. Y David ató su espada sobre la túnica, y trató de caminar porque no estaba acostumbrado a ellos.

Y David dice, no puedo ir en estos. No estoy acostumbrado a ellos. Entonces se los quitó.

Entonces, Saúl ha tratado de darle a David, creo, bien intencionado, pero está tratando de darle a David lo que cree que necesitará para la batalla. Y David, simplemente no está funcionando. David tiene otro plan.

Y ese plan implica usar su cabestrillo. Todo sugiere aquí, a medida que lees la historia, que todos esperaban una batalla cuerpo a cuerpo, tal vez cuerpo a cuerpo. Si miras el armamento de Goliat, si miras a David hablando de cómo derrotó al león y al oso, él los agarraría.

Y así, todo parece apuntar a que Goliat y el campeón israelita se enfrentarán a un nivel muy cercano. Van a subir al ring, por así decirlo, y van a luchar. David tiene una idea diferente.

Va a pelear desde fuera del ring, por así decirlo. Esperan que aparezca con el mismo tipo de armas que tiene Goliat. David aparecerá con una ametralladora.

Es algo así como en Indiana Jones. Recuerda cuando llega el espadachín vestido de negro y está haciendo todo esto, e Indiana está un poco cansado, simplemente agotado, y simplemente saca su arma y, boom, dispara al espadachín negro. Y es realmente lo que hace el Yankee de Connecticut en la Corte del Rey Arturo si has leído allí la historia de Mark Twain.

Entonces David toma su bastón en la mano, luego escoge cinco piedras lisas del arroyo y las mete en la bolsa de su zurrón de pastor, y con la honda en la mano se acerca al filisteo. Ha habido mucha discusión sobre las cinco piedras lisas. ¿Por qué David elige cinco? Una tradición popular es que, bueno, Goliat tenía hermanos.

Descubrimos más adelante en Samuel que había una especie de familia de tipos grandes allí, y que había otros filisteos grandes, pero no se mencionan en esta historia. Y creo que lo que David está haciendo es asegurarse de tener suficiente munición. Él está confiando en el Señor, pero al mismo tiempo está haciendo lo que todos deberíamos hacer.

Confiamos en el Señor, pero también hacemos lo que sentimos que debemos hacer y actuamos de manera sabia. Y entonces, David se asegura de tener suficiente munición. En este caso particular, alcanza a Goliat con el primer disparo, pero no siempre puedes estar seguro, especialmente cuando eliges piedras del arroyo.

De hecho, hemos encontrado piedras de honda en sitios israelitas de los asirios cuando invadieron la tierra, y hay algunas piedras de honda de Laquis, y son un poco más pequeñas, son redondas, hechas de pedernal, son un poco más pequeños que una pelota de béisbol, pero pesan más que una pelota de béisbol. Y Lawrence Steger, del Museo Semítico de Harvard, sugiere que probablemente se podría hacer que una honda de piedra alcanzara entre 100 y 150 millas por hora. Cuando Tiger Woods y su mejor jugador golpearon una pelota de golf desde el tee, ésta salió del tee a unas 120 o 125 millas por hora.

Eso es rápido. Y entonces, esto podrá causar algún daño. En realidad, las pelotas de béisbol pesan menos que estas piedras y pueden ser impulsadas, bueno, hoy en día, a cerca de 100 millas por hora por muchos lanzadores.

Las pelotas de béisbol pueden causar mucho daño si golpean al bateador en la cabeza. De hecho, en los primeros días de las ligas mayores, Ray Chapman fue asesinado por un lanzamiento de Carl Mays. Entonces, por cierto, esto no es un tirador de guisantes.

El cabestrillo que David está usando no es un disparador de guisantes como el que quizás hayas usado en la escuela primaria para dispararle bolas de saliva a Susie o algo así. Eso no es de lo que estamos hablando. Estamos hablando de este tipo de cosas.

A veces creemos que pudieron haber hecho esto y arrojarlos verticalmente hacia arriba, al menos cuando asediaban una ciudad, pero probablemente este tipo de movimiento. Lo sabemos por el Libro de los Jueces, que habla de los honderos benjamitas, que, curiosamente, eran zurdos y podían alcanzar el objetivo más

pequeño que estos honderos podían alcanzar. Los ejércitos del antiguo Cercano Oriente normalmente tenían honderos.

Entonces, es un arma mortal la que David tiene aquí. Y se acerca al filisteo. Y el filisteo, con su escudero delante de él, se acercaba a David.

Entonces, se están acercando porque creo que, como todos anticiparon, pensaron que esto sería un mano a mano. Y mira a David y ve que es poco más que un niño, radiante de salud y atractivo. Y lo despreciaba como lo haría un guerrero experimentado.

Y él, ¿qué me mandas aquí? ¿Un modelo infantil? Sí, él no habría dicho eso, pero sólo estoy tratando de modernizarlo un poco. Simplemente lo despreciaba por su juventud. Lindo niño.

¿Qué está haciendo aquí afuera? Y dijo a David: ¿Soy perro para que vengas a mí con palos? Quizás porque ve al personal allí. Y el filisteo maldijo a David por sus dioses. Y aquí maldecir no es sólo gritar obscenidades.

Lo que el filisteo está haciendo, lo está elevando ahora a un nivel teológico. Está apelando a sus dioses, uno de los cuales era Dagón, para que le den la victoria sobre David. Ven acá, dijo, y daré tu carne a las aves y a los animales salvajes.

Y David dijo al filisteo: Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti, y podrías pensar que diría, con honda. Pero no, David vuelve a ver esto como teológico en el nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a quien habéis desafiado. Hoy el Señor te entregará en mis manos y te derribaré y te cortaré la cabeza.

Hoy mismo entregaré los cadáveres del ejército filisteo a las aves y a las fieras de todo el mundo. O tal vez toda la tierra sabrá que hay un Dios en Israel. Y entonces, esto es hablar basura, al estilo del antiguo Cercano Oriente.

El filisteo maldice a David por sus dioses y amenaza con dejarle un cadáver en el campo de batalla. Y David está respondiendo de la misma manera. Y todos los aquí reunidos, dice David, sabrán que no es con espada ni con lanza como salva el Señor.

Porque la batalla es del Señor y él os entregará a todos en nuestras manos. Hay muchas similitudes aquí entre la actitud de David y la de Jonatán en el capítulo 14. Y es por eso que se convertirán en amigos muy, muy cercanos después de esto porque creo que Jonatán ve en David algo de sí mismo.

Y son dos gotas de agua, por así decirlo, en términos de su confianza en el Señor y el coraje que eso genera dentro de ellos. Bueno, el filisteo se acerca para atacar a David. David corre rápidamente hacia la línea de batalla para encontrarse con él.

Entonces David no tiene miedo. Metió la mano en su bolsa y sacó una piedra, la arrojó y golpeó al filisteo en la frente. Y se hunde en su frente.

Y quizás estés pensando, bueno, ¿cómo puede ser eso? Recuerde, de 100 a 150 millas por hora. Y cayó boca abajo en el suelo. Entonces, la honda derriba a Goliat.

Y luego hay una especie de declaración resumida aquí. David triunfó sobre el filisteo con una honda y una piedra. Sin espada en la mano, hirió al filisteo y lo mató.

Pero hay algo más que eso. David corrió y se paró junto a él. Tomó la espada del filisteo y la desenvainó.

Después de matarlo, le cortó la cabeza con la espada, tal como había dicho que haría. Algunos que quieran ver contradicciones dentro de este capítulo dirán que hay confusión en términos de cómo David mató al filisteo. En un relato, lo hace con el cabestrillo.

En el otro lo hace con la espada. Eso está fuera de lugar. No hay necesidad de ver confusión aquí.

Si observa de cerca la estructura clausal del discurso del pasaje, lo describí en mi comentario sobre Samuel si desea verlo en detalle. Pero también hay una pista en el texto hebreo. En el versículo 51, cuando dice que David lo mató, usa una forma del verbo matar que es diferente de la forma que se usó antes.

Y esta segunda forma del verbo, en realidad en hebreo es la raíz polel, para aquellos de ustedes que están familiarizados con el hebreo. Se usa en Jueces Samuel para rematar a alguien que ya ha recibido una herida mortal. Se usa, por ejemplo, en Jueces 9, después de que la dama arroja la piedra de molino sobre la cabeza de Abimelec y básicamente le propina un golpe mortal.

Ha rematado y se utiliza este verbo. Y se usa en otros lugares para rematar a alguien. De hecho, el pasaje que vimos antes cuando Jonatán ataca a los filisteos con su escudero.

Jonatán pasa por derrotar a los filisteos. El escudero llega y los mata. La misma forma del verbo se usa aquí y luego también en otro pasaje.

Entonces, David está acabando con Goliat. Lo derriba con la honda y luego lo rematará con la propia espada de Goliat. Esto es muy similar a lo que vemos en ese

paralelo egipcio del 1800 a.C., donde Senuhi derriba al enemigo con su arco, con una flecha, y luego se acerca, toma el hacha de batalla del héroe del Séquito y lo remata.

Y entonces, David está haciendo lo mismo aquí. Cuando los filisteos vieron que su héroe estaba muerto, dieron media vuelta y huyeron, como era de esperar. Y los hombres de Israel y de Judá se lanzaron con gritos de guerra, y persiguieron a los filisteos hasta la entrada de Gat, de donde era Goliat, y hasta las puertas de Ecrón.

Los deudosos están esparcidos todo el tiempo y los israelitas obtienen una gran victoria. David tomó la cabeza de los filisteos y eventualmente la llevó a Jerusalén, y puso las armas de los filisteos en su propia tienda. Y luego, en el versículo 54, nos lleva hacia adelante.

Finalmente, David hace esto con la cabeza y las armas del filisteo, pero luego volvemos a la escena de la batalla en el versículo 55. De hecho, hay un flashback del comienzo de la batalla, y dice que Saúl vio a David salir al encuentro del Filisteo. Y dijo a Abner, comandante del ejército, recuerda que Abner es el general de Saúl, Abner, ¿de quién es hijo ese joven? Y Abner respondió: Tan seguro como usted vive, Su Majestad, no lo sé.

Y el rey dijo: averigua de quién es hijo este joven. Tan pronto como David regresó de matar al filisteo, Abner lo tomó y lo llevó ante Saúl, mientras David todavía sostenía la cabeza del filisteo. ¿Y de quién eres hijo, jovencito? Le preguntó Saúl, y David dijo: Soy hijo de tu siervo Isaí de Belén.

Ahora bien, esto crea un problema aquí porque en 1 Samuel 17, en realidad tenemos dos versiones de la historia. Una versión más larga, que está en el texto hebreo, es la base de nuestras traducciones al inglés, pero hay una versión mucho más corta en la Septuaginta griega que omite los versículos 12 al 31 y deja fuera esta sección. Por eso, algunos eruditos argumentarán que hay dos historias en competencia sobre cómo David conoció a Saúl.

Una historia se encuentra en el capítulo 16, donde David es llamado a la corte real. Y la suposición entonces es que habría sido escudero de Saúl en ocasión de esta batalla. Pero claro, en el capítulo 17 leemos cómo David terminó con su padre y tuvo que regresar, pero eso no está en la versión de los Setenta.

Entonces, puedes tener a David ahí mismo en el sitio si eliminas esos versículos. Y en esta otra versión competitiva, David simplemente aparece para la batalla y Saúl ni siquiera sabe quién es todavía. Y entonces, lo que está haciendo aquí es preguntarle a David, ¿quién eres tú? Bueno, si le pregunta a David, ¿quién eres tú? Claramente tenemos un problema porque Saúl ya conoció a David.

David ha estado sirviendo en su corte. Algunas personas argumentarán, bueno, el capítulo 16 no está en orden cronológico, se refiere a algo que ocurre después, pero parece como si estuviéramos trabajando en orden cronológico. Y el capítulo 17, versículo 15, reconoce esto porque nos dice que David volvería con Jesé y luego regresaría con Saúl.

Entonces, parece que tenemos un problema aquí, y algunos escritores le han dado mucha importancia. Un escritor dice que el historiador deuteronomista, en otras palabras, el autor de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, parece haber utilizado fuentes más antiguas que a veces se contradecían entre sí. Un buen ejemplo lo encontramos en, dice, 2 Samuel 16 y 17, eso es un error.

Se refiere a 1 Samuel 16 y 17. Según este texto, David parece encontrarse dos veces con Saúl por primera vez. En primera instancia, David era un músico guerrero que calmaba el espíritu maligno de Saúl con música de arpa y posteriormente se convirtió en el escudero del rey.

En el capítulo siguiente, sin embargo, David vuelve a aparecer en escena, esta vez como un pastorcillo no acostumbrado a la guerra. Cuando inesperadamente vence a Goliat en combate mortal, Saúl le preguntó a David: ¿De quién eres hijo, joven? Ahora bien, ¿cómo es que en este segundo caso Saúl no reconoció a su músico favorito y principal escudero? ¿Es nuestra imaginación moderna y crítica, o Saúl realmente se encuentra con David dos veces por primera vez? Lo que sí es seguro es que no es nuestra imaginación moderna. Por eso, este autor cree que la Septuaginta, la versión más breve, ha corregido hábilmente el problema eliminando los versículos problemáticos.

Entonces, a menos que Saúl sufriera un caso grave de amnesia o senilidad, dice, parece que ambas historias no pueden ser históricas. Esta es una visión estándar de este pasaje, y todo depende de cómo se entiendan esas preguntas en los versículos 55 al 58. Pero creo que el consenso crítico aquí comete un gran error.

No entienden lo que está pasando con la gramática hebrea. Y Saúl no pregunta el nombre de David. Creo que sabe quién es David.

Está preguntando por la identidad del padre de David. Y quizás te preguntes, ¿por qué haría eso? Recuerde el versículo 25. Saúl le había prometido al vencedor una exención de impuestos para su familia.

Entonces, es natural que Saúl estuviera pensando en el futuro cuando ve a David salir y simplemente le pregunta a Abner, por cierto, ¿quién es su padre? ¿Quién es su padre? Porque está pensando en términos de esa promesa que hizo. Y la pregunta que me hace, ¿ben mí, hijo de quién eres? Ocurre sólo aquí en la Biblia hebrea. El

paralelo más cercano a esto está en Génesis 24, 23 y 24, donde aparece la pregunta: Bateme, ¿cuya hija aparece?

Y en esa historia, recuerda lo que está haciendo el sirviente. El sirviente busca una novia para Isaac. Su principal preocupación, no puede elegir a cualquiera, su principal preocupación es la identidad del padre de la futura novia de Isaac.

Tiene que encontrar una novia dentro de la extensa familia de Abraham. Y eso queda bastante claro en Génesis 24, 4. Entonces su pregunta a Rebeca significa precisamente lo que dice. ¿Quién es tu padre? Y observe cómo responde.

Ella no dice, soy Rebekah. Esta no es una forma indirecta de preguntar por la identidad. Dice que soy hija de Betuel.

Y eso es bueno porque Betuel es pariente. Entonces, de la misma manera, la pregunta de Saúl significa: ¿quién es tu padre? Y la respuesta de David es precisamente la que esperamos. Soy el hijo de tu siervo Isaí.

Entonces, en ninguno de los casos la pregunta equivale a ¿cómo te llamas o quién eres? Si esa hubiera sido la intención de Saúl, podría haber dicho simplemente, ¿cómo te llamas? Esto sucede en Génesis 32, 27, el adversario sobrenatural de Jacob, el ángel, el Señor, en realidad, tal vez a través del ángel. Existe cierto debate sobre lo que eso significa. No entraremos en eso aquí.

Le pregunta a Jacob, ¿cómo te llamas? Y Jacob dice: Jacob. Otra opción, si quieres saber el nombre de alguien, es simplemente decir: Miata, ¿quién eres? E Isaac le preguntó eso a Jacob en Génesis 27, 18. Ahora Jacob finge ser Esaú en ese punto.

Pero cuando le surge la pregunta, ¿quién eres tú? Él dice, engañosamente, soy Esaú. Él sabe cómo se supone que debe responderse la pregunta. Aquí hay algunos otros ejemplos.

En 2 Samuel 1, 8, el amalecita, que afirma que mató a Saúl moribundo, dice que Saúl le preguntó: ¿quién eres tú? Y él dijo que soy amalecita. Jehú preguntó a algunos de los familiares de Ocozías en 2 Reyes 10, ¿quiénes sois vosotros? Y ellos respondieron que somos parientes de Ocozías. Noemí le preguntó a Rut en Rut 3, 9 cuando regresaba de la era, ¿quién eres tú, hija mía? Y Ruth dijo: Soy Ruth.

Entonces, si Saúl quisiera saber la identidad de David, si fuera así de simple, habría dicho, ¿cómo te llamas? O ¿quién eres tú? Y David hubiera respondido: Soy David. Pero al igual que Rebeca, David mencionó el nombre de su padre porque eso era lo que pedía la pregunta. Y con razón, porque sabemos por el versículo 25 del capítulo 17 que Saúl había prometido una exención de impuestos para la familia.

Así que no es el tipo de contradicción que algunos creen que es. Ahora, todavía hay algunos problemas porque quizás estés pensando, bueno, está bien, es justo, pero Saúl y Abner habían escuchado el nombre de Jesé antes en el capítulo 16. El sirviente había dicho: He visto a uno de los hijos de Jesé, y Saúl en realidad había le envió mensajes.

Pero seamos realistas, en sus mentes Jesse es probablemente una figura relativamente sin importancia, y les habría sido fácil haber olvidado el nombre del padre de David. Esto me pasó una vez. Uno de mis buenos amigos, fui al funeral de su padre.

Dos semanas después, me refería a su padre y no podía recordar su nombre por mi vida. Sabía el nombre de mi amigo, pero no podía recordar el nombre de su padre a pesar de que había asistido a su funeral porque no era un nombre que estuviera en mi mente todo el tiempo. Y Saúl probablemente habría enviado estos mensajes a través de escribas de todos modos.

El texto podría decir que envió un mensaje, pero eso no significa que sea como una carta personal. Sólo quiere que alguien más se encargue de esto. Entonces, parece razonable que Saúl y Abner pudieran haber olvidado el nombre del padre de Jesé.

Puede ser que Saúl crea que lo sabe y simplemente quiera verificarlo. Abner, como militar, ¿es esto realmente algo que será tan vital para él? Podría haber olvidado fácilmente este nombre. Pero también hay una razón literaria para esto.

Parecen no tener ni idea. Dios está haciendo grandes cosas a través de David. Está empezando a hacer grandes cosas a través de David, y ni siquiera saben realmente quién es el niño ni mucho sobre él en este momento.

Y entonces, se presentan como si estuvieran un poco fuera del circuito. Los sirvientes saben acerca de David, pero Saúl y Abner no están prestando la atención que deberían. Ahora, otro problema es si Saúl sabe el nombre de David, ¿cómo es que se refiere a él como este joven en el versículo 55 y este niño en el versículo 66? ¿Por qué no dice simplemente David? Bueno, ya hemos visto en el capítulo 17, versículo 33, el enfoque de Saúl está en el contraste entre David como un joven inexperto y el guerrero experimentado Goliat.

Y entonces, Saúl lo llama joven y joven porque ese es su enfoque aquí. La juventud de David es algo muy obvio en todo esto, por lo que, naturalmente, se referiría a David de esa manera descriptiva en lugar de simplemente usar su nombre. Entonces, creo que estos problemas se pueden resolver una vez que comprendas que la pregunta no era el nombre de David.

David no se encontrará con Saúl por primera vez aquí. Por eso creo que podemos resolver este problema. No creo que haya dos cuentas en competencia.

Sin embargo, la realidad es que tenemos una versión más corta en la Septuaginta que no tiene algunas de las tensiones que tenemos en la historia más larga. Creo que lo que tenemos simplemente en la Septuaginta, no creo que sea una versión intencionalmente abreviada para tratar de eliminar algunos de los problemas. Creo que lo que tenemos es sólo una de las fuentes que se utilizaron.

En la versión hebrea, tenemos la forma canónica final más larga de la historia, y descubrimos en la Septuaginta que es una de las fuentes que se utilizó, pero se complementó con otro material, dándonos la versión larga de la historia. Como eso aparecerá en los comentarios que leas, pensé que necesitábamos tomarnos un poco de tiempo y hablar sobre ese tema. Pero terminemos con esto.

Creo que lo que vemos en este relato particular donde la fe de David enciende una victoria, son algunos de los mismos temas que vimos, como dije antes, en el relato de la victoria de Jonatán sobre los filisteos. Lo que vemos es que la fe en el poder del Señor para salvar puede ser el catalizador de la victoria. También vemos aquí, si recordamos cómo están respondiendo Saúl y los israelitas, no están respondiendo con el tipo de fe que tiene David.

Y lo que están haciendo es centrarse en las apariencias externas. Están como si aceptaran la línea de Goliat. Goliat se burla de Israel.

Goliat, al menos inicialmente, lo está convirtiendo en una cuestión de filisteos versus Israel, y en un campeón, una cuestión de batalla de campeones. Y cuando te concentras en las apariencias externas, eso puede oscurecer la realidad. Hay que caminar por fe, no por vista.

Y puede sofocar la fe y puede producir un miedo paralizante. Pero Israel puede estar agradecido de que David entró en el campo de batalla con plena confianza en el Señor y con la confianza de que no importa cuán grande fuera este filisteo, no importa cuán bien armado estuviera, podía derrotarlo. Y lo hizo con su honda.

Un poco de engaño. Todos esperaban que subiera al ring. David dice, no hacerlo de esa manera.

Y saca su ametralladora y lo derriba. Entonces no era que David estuviera mal armado o algo así, que tuviera armamento inferior. En muchos sentidos, su arma era superior.

Creo que lo que realmente necesitamos ver aquí es que cuando David sale con fe y confianza en el Señor, el Señor le permite ejecutar la habilidad que ya tenía. Estoy

seguro de que David era un hondero muy consumado. Le habría resultado útil como pastor.

Y el Señor se lo permitió, no se ahogó, en otras palabras, si estás familiarizado con la terminología deportiva. A veces, los atletas muy expertos se ahogan bajo presión. Simplemente no pueden ejecutar la forma en que lo hacen en la práctica cuando no hay presión.

David estaba parado allí y necesitaba hacer el tiro, y lo hizo. Y lo encuentro significativo, parece que lo hizo con el primer disparo. No necesitaba las otras piedras, pero por si acaso las tenía.

Pero él derribó al filisteo. El Señor permitió a David ejercer sus dones de manera eficaz. En nuestra próxima lección, veremos después de todo esto, uno pensaría que Israel estaría celebrando el gran éxito de David, pero eso no es lo que va a suceder.

Saúl verá a David como una amenaza, y el éxito de David realmente tendrá el efecto contrario. Saúl sospecha cada vez más de él. Él ve crecer la popularidad de David.

Estoy seguro de que recuerda lo que dijo Samuel: has perdido tu dinastía. El Señor te ha rechazado. Ha elegido uno conforme a su corazón.

Ha elegido a uno que es mejor que tú. Y Saúl va a iniciar una persecución de David en un intento de asesinarlo. Y eso continuará durante muchos, muchos capítulos.

Y comenzaremos esa historia en nuestra próxima lección.

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 11, 1 Samuel 17, La fe de David enciende una victoria.